

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

Cómo se fundó esta santa Institución.—Su actuación humanitaria y caritativa en Cartagena

Celébrase hoy una fiesta simpática que el cronista católico debe recoger y anotar con todo alborozo: la colocación de la primera piedra del nuevo edificio-asilo que las Hermanitas de los Pobres se proponen construir en esta ciudad. A dicho acto solemne y religioso, se asocian con su presencia nuestro venerado Pastor, el Excmo. y Rmo. señor Obispo de la Diócesis y nuestro celoso Alcalde, el Excmo. señor don Alfonso Torres, y contribuye el pueblo cartagenero a la mayor brillantez de la fiesta, pues no en balde las Hermanitas de los Pobres son tan respetadas y queridas en Cartagena por su labor altamente meritoria.

Vamos pues a cooperar nosotros a esta festividad, recordando cómo fué fundada Institución tan santa, cómo han venido realizando su obra de amor y caridad esas hermanitas beneméritas, en los muchos años que llevan de existencia en Cartagena.

La pobreza es ya por sí sola, harto difícil de sobrellevar, pero cuando la acompañan vejez y enfermedades es tan insostenible que la Caridad necesita redoblar su valor y luchar con ardimiento. Esta es la labor de esas buenas hermanitas que diariamente vemos por nuestras calles postulando para sus ancianitos asilados, para esos pobres que sin familia, sin cariños, solos y olvidados de sus deudos esperan el final de su existencia sin más amparo, sin otro consuelo que el que les proporciona el material cuidado de sus hermanitas, que por ellos suplican, que por ellos piden públicamente sufriendo desaires y desprecios sin otras miras que el endulzar los últimos días de aquellos desgraciados, sólo a ellas tienen ya en el mundo.

Por el año 1830 un sacerdote parisiense, el señor Pailleur, joven vicario de San Serván, afligido al ver el gran número de ancianos de uno y otro sexo, que se encontraban en completo abandono y sin recursos, se propuso hacer algo en beneficio de ellos y comunicó su proyecto a dos jóvenes obreras, una de diez y seis años de edad y otra de diez y ocho años, esta última llegó a ser la Superiora General de la Congregación.

Como ambas amaban a Dios y a los pobres con toda su alma, se prestaron fácilmente a secundar los piadosos designios del sacerdote. Redactóse un breve reglamento y hacia el año 1840 las dos muchachas empezaron por recoger a una pobre anciana, ciega de 78 años y la llevaron a la bohordilla de Juana, Jugán, hilandera de oficio, que se prestó gustosa a ayudarlas. Poco después recogieron a otra anciana, más tarde a otra, y así sucesivamente hasta doce, la bohordilla iba siendo ya demasiado pequeña para tanta gente y se alquiló un malísimo local que había servido de taberna y que tenía el piso de tierra. Ibanse cubriendo los gastos de manutención con el producto de las cuestas, pero faltaba la ropa blanca y fué preciso pedirla a la Santísima Virgen, que providencialmente les envió ropa en abundancia, salvándolas de este apuro.

Entretanto el Instituto se desarrollaba de tal forma que no cabiendo ya los asilados en el local se pensó en adquirir una casa, la cual se compró en efecto; costando unos 84.000 reales. Increíble parece que pudiera

acometerse tan atrevida empresa pero lo cierto es que se llevó a cabo y que se salió del compromiso por medios verdaderamente maravillosos. El señor Pailleur dió poco más de 2.000 reales que tenía de ahorros, vendió además su reloj, y el caliz y las vinajeras de plata. Juana Jugán dió sus 2.400 reales, toda su fortuna, los padres de las dos primeras hermanas dieron tres mil cuatrocientos reales el resto quedó a cargo de la Providencia que obró con tanta largueza que un año después se había satisfecho ya el importe total de la casa.

Pero andando el tiempo el local requirió nuevos ensanches y la comunidad no contaba para sus gastos más que con una moneda de dos reales. Colocáronla con gran fé a los pies de la Virgen, y pusieron mano a la obra. Aquí se vió entonces un espectáculo digno de la fé de los primitivos cristianos. Las Hermanitas se pusieron a cavar los cimientos ellas mismas y al verlas acudieron los jornaleros, los albañiles y los carpinteros, de la comarca, ofreciendo contribuir gratuitamente con algunos jornales, los arrendadores prestaronse a acarrear efectos y los ricos dando dinero. El señor Pailleur recibió un legado de 29.000 reales, y la Academia Francesa a propuesta de Mr. Dupin, dió a Juana Jugán el premio Motyon, que era de 12.000 reales, con todo lo cual se llevó a efecto el ensanche de la casa.

Desde entonces la Institución progresó rápidamente, formándose casas del mismo género en muchas capitales de Francia, como Nantes, Tours, Burdeos, Lyon y Rnen, y también en Londres, extendiéndose finalmente por el mundo entero.

En Cartagena se establecieron en el año 1882, abriendo su asilo en una pequeña casa de la calle del Escorial el 10 de Marzo de dicho año, sin contar con más recursos que con cincuenta céntimos.

El primer día recibieron en el asilo a cinco ancianos de ambos sexos y como detalle curioso anotaremos, que al ir las Hermanitas a pedir a la Person insultadas groseramente, pero ellas con su humildad lograron llamar la atención de sus ofensores y hacerles que visitaran la casa-asilo, quedando tan entusiasmados, que arrepentidos prometieron no dejar de darles diariamente pescado, promesa que viene cumpliéndose desde aquella lejana fecha.

Más tarde el entonces Obispo de la Diócesis lltmo. Sr. D. Mariano Alguacil, cedió la casa edificada sobre el solar de la que fué morada del Duque Severiano, padre de los Cuatro Santos, para que en ella se instalaran las Hermanitas de los Pobres, lo que consiguieron en 1.º de Junio de 1885, venciendo grandes dificultades que allanó la tradicional caridad de los cartageneros, mereciendo citarse el detalle que encontramos en un documento de la época, de que gran número de niños contribuyeron a la obra, subiendo los ladrillos por la cuesta del monte.

Dios quiera que muy pronto podamos asistir a la solemne inauguración del nuevo edificio, cuya primera piedra hoy se pone, edificio que será un nuevo Palacio levantado a la Caridad que tan pródiga se muestra en nuestra querida Cartagena.

JOSÉ MONCADA MORENO.

Un nuevo edificio

Colocación de la primera piedra para el Asilo de Ancianos

Como estaba anunciado esta mañana a las diez ha tenido lugar la bendición y colocación de la primera piedra, para el nuevo edificio dedicado a Asilo de los Pobres, que van a construir las Hermanitas de los mismos.

Nuestro amantísimo Prelado, correspondiendo a la invitación que le fué hecha por la Superiora del Asilo de Ancianos, a pesar de su delicado estado de salud, ha venido esta mañana de Murcia con su familiar el Hermano Emilio, llevando a cabo la bendición de la primera piedra.

La colocación ha sido efectuada por el Excmo. señor don Alfonso Torres Alcalde la ciudad.

Los terrenos donde va a levantarse el nuevo edificio están situados al lado Sur de la entrada al barrio de la Concepción y las obras comenzarán inmediatamente bajo la dirección del arquitecto don Victor Beltri, figurando como ayudante, el joven perito aparejador don Guillermo Beltri.

Al acto ha asistido un enorme público y los señores siguientes, don Luis Mato de Molins, don Ricardo Guardiola, don Juan Antonio Gómez Quiles don Carmelo Coll tenientes coroneles de Intendencia, don Juan Dorado, don José María Saralegui, don José Gómez, director del Banco de España don Juan Solé, don José Hernández, director del Penal, los representantes de la Prensa local señores Moncada, Bernal y Mateo, don Victor Beltri, y don José María Velasco; don José Cebada, el administrador de la Prisión Alfectiva, y otros.

Del Clero, vimos al Arcipreste señor Gambin, párroco del Carmen doctor Jaén, rector del barrio de la Concepción y capellán de la Prisión Alfectiva, capellán del Asilo de San Miguel señor Agües párroco de Pacheco; rectores de Santa Lucía y Barrio de Peral; Superior y comisión de Misioneros del Corazón de María; y todos los coadjutores de las parroquias de esta ciudad y barrios, Rvdo. P. Acosta y otros muchos sacerdotes, y Superiores de todas las Comunidades.

El P. Nemesio García, del C. M., fué encargado de dar lectura al acta, que con unos números de los periódicos locales, «El Porvenir», «Cartagena Nueva» y «EL ECO» fueron colocados en una cajita de zinc con la primera piedra.

Después de la ceremonia, el señor Obispo Padre Alonso Saigado, desde la tribuna que se había levantado en aquel pintoresco sitio dirigió a la muchedumbre la palabra, pronunciando hermoso discurso en el que enalteció a Cartagena, inagotable pueblo de caridad, pueblo que está rodeado de monumentos todos destinados a la caridad y para mayor gloria la Patrona de este mil veces bendito pueblo, es la Virgen de la Caridad.

Alienta a todos a persistir en ella. Hace historia de la labor que realizan las Hermanitas de los Pobres, a quien podemos llamar Madres de los Pobres.

Las últimas palabras del Sr. Obispo fueron acogidas con grandes aplausos.

Después el señor Obispo, acompañado del Alcalde e invitados, a pie, recorrió algunas calles del barrio de la Concepción, dirigiéndose a la Casa



Picor de la piel

siente Vd. a menudo sin saber su causa. Si Vd. se observa detenidamente, notará pequeños puntitos rojos producidos por parásitos de ciertas enfermedades cutáneas, especialmente de la sarna. Usted debe procurar la destrucción de estos parásitos, pues de no hacerlo así, se expone a enfermedades de curso largo y a veces de carácter maligno. En estos casos, fricción bien todas las regiones atacadas por el picor, con el

Mitigol Bayer

Al punto notará Vd. sus beneficiosos efectos. La muerte de los parásitos suprime el peligro y hace desaparecer el molesto picor.

del Niño, donde descansó breves momentos y fue obsequiado con un refresco.

Después regresó en automóvil a Murcia, repitiéndose las manifestaciones de respeto y cariño hacia nuestro amantísimo prelado, que durante su corta estancia en ésta ha compartido cariñosamente con las autoridades y prensa, contando graciosísimas anécdotas.

En el patio de la Casa del Niño dió su bendición a los niños, charlando con dos de ellos un buen rato alentándoles a que sean buenos cristianos y hombres de provecho.

Deseamos que nuestro Prelado haya llevado feliz viaje.

Teatro Circo

Sigue actuando con éxito la notable compañía de zarzuelas de Daniel Alberich.

Anoche se puso en escena «Doña Francisquita» la inspirada partitura de Vives constituyendo un verdadero triunfo para sus intérpretes muy especialmente para la joven y bella triple Paquita Gimeno, la Sta. Ferry, y las Sres. Palop, Alberich, Benítez, que acertó en el papel de Cardona y Paredes.

El público que acudió numeroso a oír tan celebrada obra, tuvo aplausos calorosos para todos los artistas.

«Las Corsarias» anunciadas para la última función hubieron de suprimirse por lo avanzado de la hora. La moral ganó.

Siguiendo nuestra costumbre no nos ocuparemos en absoluto de estas funciones de última hora, de subido color.

SIGRIDO

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha salido para Madrid, después de visitar la residencia de esta ciudad, el Visitador general de los Misioneros del Corazón de María Rdo. P. Julián Munárriz.

—Ha marchado a Zaragoza con su esposa don Enrique Gómez Quiles, donde pasarán las próximas fiestas del Pilar.

—Ha regresado de Totana nuestro director don Jesualdo Soler.

—Ha salido para Alicante don Mateo Mille, con su distinguida esposa e hijos.

—A Valencia, donde ha sido destinado, ha marchado el capitán de Estado Mayor don Francisco Bovil y su esposa doña Fernanda Barco.

—A Madrid ha marchado el Hermano del Hospital de Caridad don José Oliva.

—De varias capitales del Norte ha regresado la esposa del médico de la Armada señor Sumeras y su encantadora hija Carmen.

—Se ha trasladado de Los Dolores a Cartagena la señorita María de los Dolores Clares.

—De su finca de Santa Ana ha regresado doña Carmela Mellado viuda de Alfonso Güell.

—A Madrid han marchado don José Maestre Zapata, su esposa doña Florentina Aznar e hijos.

—De Cercedilla han regresado el Director de esta sucursal del Banco de España don José Gómez, su esposa doña Brígida Nieto y sus bellísimas hijas.

ENFERMOS

Está restablecida de su enfermedad la señora doña Emilia Barrantes, esposa del Administrador de Aduanas don Isidoro Aguilar.

—Está restablecida de su enfermedad la bellísima señorita Luisa Ruiz Stengre.

—Se encuentra enfermo de algún cuidado el Comisario de Marina don Julián Pellón.

Acetes pesados para motores diesel

Gasolina-Lubrificantes

TEXACO

Mayor 14-Cartagena

Accidentes de aviación

Ayer en las proximidades de Fuente-Alamo, aterrizó violentamente un aparato francés. Nos dicen que es el correo de Casablanca.

Los aviadores resultaron ilesos.

En Los Alcázares, ayer haciendo ejercicios, sufrió un accidente el aparato que tripulaba el capitán señor Roa, cayendo a tierra y resultando con diferentes heridas y la fractura de los brazos.

En la enfermería del aerodromo se le hizo la primera cura, siendo después trasladado a este Hospital Militar de Marina.

Espectáculos

Nuestro anuncio en esta sección de espectáculos no significa aprobación ni recomendación; sólo informar al público.

Teatro Circo.—Compañía de zarzuela de Daniel Alberich. Esta noche a las 9 «El Pobre Valbuena» en 1 acto, y «Molinos de Viento» en 1 acto. A las 11:30 «El ratón» en 1 acto y «Las Mujeres de Lacuesta» en 1 acto.